

La capacidad de concentración en la pedagogía montessoriana: libertad, materiales didácticos y silencio

The ability to concentrate on Montessori pedagogy: freedom, didactic equipment and silence

M. Carmen Porto Rey; ESPAÑA

RESUMEN

La capacidad de concentración en el sujeto parte en gran medida de la libertad, requiere de un contexto de silencio y se apoya en materiales didácticos que la potencian. Las tres condiciones se dan en la pedagogía montessoriana. En sus escritos nos describe de manera detallada cómo estas características son elementos relevantes de su modelo educativo. A partir de los materiales, aspecto más significativo de su método a nivel didáctico, trata de desarrollar la vía sensitiva, la psicomotricidad y la inteligencia de los discentes. El silencio ayuda a conocer lo que hay dentro de cada ser humano y permite comunicarse con su ser interior. La libertad parte de una actitud de respeto, calma y espera. A partir de la reflexión sobre sus escritos y de las observaciones realizadas en Escuelas Nido montessorianas, en la capital de Italia, se facilitan una pautas de actuación destinadas a docentes, progenitores y demás lectores interesados.

Palabras clave: Silencio, Libertad, Montessori, Concentración, Materiales, Escuelas Nido

ABSTRACT

The focus area of this study is based on freedom, a context of silence and it supports teaching materials that enhance it. These three conditions appeared in the pedagogy Montessori. In her writings, she described in detail how these characteristics are relevant elements of her educational model. From these equipment, the most crucial aspects of her teaching method, Montessori tried to develop the sensory pathway, the psychomotricity and the learning intelligence. Silence helps to see what is within each human being and allows them to communicate with their inner self. Freedom is the result of respect, calmness and waiting. Based on the reflections of her writing and the observations done in Montessori Nest, in Italy's capital city, it has facilitated a set of action guidelines intended to support teachers, parents and other interested readers in that matter.

Keywords: Silence, Freedom, Montessori, Concentration, Equipment, Montessori Nests

INTRODUCCIÓN

Como sabemos la concentración es un proceso psíquico que parte del razonamiento. Esta, nos hace centrarnos de manera voluntaria sobre un objetivo, actividad o pensamiento dejando de lado estímulos o situaciones que nos desconcentran. Toda concentración resulta fundamental en estudios y trabajo.

En los últimos tiempos, hemos podido apreciar cómo la concentración de los adultos y la de los más pequeños se ve mermada. Algunos de los factores que intervienen en la pérdida de esta atención es la ausencia de ganas o motivación que se tienen por ejemplo ante una situación o hecho. Esta falta de motivación e ilusión en el ámbito académico vino y viene dada en muchas ocasiones por el aprendizaje de tipo tradicional, donde la memorización y la cantidad de contenidos teóricos juegan un papel mayoritario.

De igual forma, el orden del espacio también interfiere en nuestra concentración. Es habitual que nos despiste un espacio donde el orden externo no nos tranquiliza o donde no disponemos de los materiales necesarios para llevar a cabo nuestra actividad académica.

Estos y otros problemas que surgen en nuestra vida personal son algunos de los factores más comunes que influyen en nuestra concentración.

A partir de la pedagogía de Maria Montessori se pretende que esta concentración resulte más favorable no sólo en el ámbito académico, sino también en nuestra vida diaria. Montessori es un modelo pedagógico en el que a través de la libertad, los materiales didácticos y el silencio el niño logra alcanzar una capacidad de concentración óptima.

Debido a mi experiencia personal como alumna en centros educativos, en la facultad o como docente en prácticas, he visto a lo largo de estos años cómo es muy habitual que los discentes se desconcentren en las aulas cada vez de forma más constante.

Al presenciar estas situaciones y teniendo en cuenta mi formación académica, he tenido siempre presentes algunas claves que utiliza la pedagogía Montessori partiendo de la ayuda de Miguel Ángel Zabalza Beraza, dentro de la facultad, así como de Battista Quinto Borghi en mi viaje a Italia para visitar las escuelas que imparten dicho método.

CONCENTRACIÓN

La atención y concentración suponen un instrumento básico en la vida del ser humano y por consiguiente en el alumnado. Según Goleman (2013), vivimos en un mundo en el que es prácticamente

imposible prestar atención a algo, una sola cosa, por vez. En ese sentido, es el momento más difícil de la historia de la humanidad. Es por eso, que la atención es un músculo de la mente y que, como tal, se puede ejercitar con el fin de fortalecerlo.

Teniendo en cuenta esto, la pedagogía de Maria Montessori muestra la necesidad e importancia de aportar argumentos, de tal manera que quede justificada su puesta en práctica a partir de la libertad, sus materiales didácticos y el silencio en el niño.

Goleman (2013) señala que, para empezar a ejercitar nuestra concentración, debemos asumir que la mente sólo puede centrarse en una sola cosa a la vez. A menudo creemos que el cerebro es multitarea, pero no es cierto. La concentración supone el proceso de la mente que consiste en centrar voluntariamente la atención sobre un objetivo. Esta, resulta vital para el aprendizaje y algunos trastornos o enfermedades que afectan a la concentración como pueden ser el déficit de atención por hiperactividad (muy diagnosticado en los últimos tiempos en niños y adolescentes) y la depresión producida por el *bullying* en nuestros menores. Asimismo, otros factores que influyen en nuestra capacidad de concentración son la motivación, que como dije anteriormente, suele reducirse ante contenidos de tipo teórico como ocurre en los sistemas de aprendizaje de tipo tradicional, donde la memorización y repetición juegan un papel mayoritario.

La postura de nuestro cuerpo también afecta a nuestra capacidad de atención. Es necesario un mobiliario adaptado a nuestras condiciones físicas, donde poder apoyar la espalda y en el que podamos trabajar durante el tiempo que sea.

El espacio de trabajo debe ser fijo y ha de estar ordenado. Es preciso disponer de un lugar permanente en el que poder realizar diversas actividades académicas que favorezcan nuestro aprendizaje. Además este lugar debe estar ordenado y limpio y disponer de lo imprescindible, nada que llame la atención. El espacio montessoriano trata de ajustarse a la posibilidad y necesidad física y psicológica del niño. Por eso todo el mobiliario está relacionado con dichas posibilidades.

Un ambiente favorable dentro del núcleo familiar hace que el sujeto sea capaz de proyectarse y desarrollarse.

LIBERTAD

En el método montessoriano la libertad se plantea de manera amplia y no obstante enmarcada por una serie de límites, escasos pero necesarios, que no sólo miran el bien común sino que favorecen el desarrollo de la personalidad del niño y su orden mental, así de necesarios son.

Estas normas, además, se aplican tanto a mayores

como pequeños y aunque cada ambiente idea sus propias reglas, todas ellas se fundamentan en el respeto así como la espontaneidad. Por lo tanto, es preciso que los adultos observen este proceso de libertad con paciencia, respeten su desarrollo natural y sean conscientes, como Maria Montessori lo era, de respetar que el niño avance en la adquisición de la voluntad a través de sus 3 niveles de obediencia.

El adulto sabrá otorgar la justa autonomía a cada individuo en función de sus particulares necesidades y conduce paulatinamente, hacia la autodisciplina. La guía debe procurar conservar el entusiasmo del niño hacia el conocimiento de las cosas. La actitud que debe mostrar hacia los discentes ha de ser de respeto, calma y espera, ya que como ser humano tiene que tener libertad en sus movimientos y experimentos. Se debe tener paciencia con sus pequeños progresos, mostrando entusiasmo y alegría con sus éxitos y no desalentándolo ante sus fracasos.

MATERIALES DIDÁCTICOS

El material Montessori es, sin duda, lo más significativo de su método (a nivel didáctico). Este ha sido experimentado en los niños de tres a seis años y tiene un carácter sensorial, como corresponde a este periodo evolutivo, tratando de desarrollar, la vía sensitiva, la psicomotricidad y la inteligencia del niño (Montessori y Gómez Moreno, 1994, p.19).

Su creación de material específico para el desarrollo de la vista es el más significativo, sin embargo, el del oído, el del tacto, el del gusto, el del olfato, el térmico, el muscular, el bórico y el estereognóstico también tienen cabida en esta pedagogía ocupando un papel representativo.

Montessori resume las características de su material en su poder motivacional y en su carácter lúdico, junto con su adecuación al niño, a su ritmo de aprendizaje y a su efecto retroalimentador (Montessori y Gómez Moreno, 1994, p. 20).

SILENCIO

Diariamente el ser humano se encuentra rodeado de ruido y muchas veces se pierde la noción de lo importante que es el silencio. El silencio en la infancia tiene un enorme valor en el desarrollo y siempre fue una condición básica en el aprendizaje del niño.

La escucha y la observación juegan un papel determinante en la pedagogía montessoriana. Para poder realizar dichas acciones es necesario el silencio: la ausencia de sonido que le permite al ser humano prestar la atención suficiente, y en el caso del niño el silencio durante el juego y demás tareas educativas resulta fundamental.

El silencio en el sujeto puede venir dado por la

concentración, la imaginación, por el hacerse él mismo preguntas, por estar observando, experimentando y evaluando el entorno que le rodea o lo que su propio cuerpo genera. O quizás simplemente está descansando física y mentalmente. Además, permite el completo desarrollo como disciplina interna, el autocontrol, el entrenamiento de la paciencia y la tolerancia, la práctica de la relajación y, como no, el refinamiento del oído.

PAUTAS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA Y RECURSOS EDUCATIVOS SOBRE LA PEDAGOGÍA MONTESSORIANA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Algunos de los beneficios de este método son: el desarrollo de autonomía e independencia, la confianza mutua y el respeto basado en el cariño, además del desarrollo y afianzamiento de empatía. Está comprobado que los menores que gozan de esta metodología son seres más independientes y autónomos, solidarios, empáticos y que resuelven sus conflictos de forma civilizada y amando lo que hacen.

Cada día que pasa, los niños y las niñas tienen una infancia diferente, más marcada por el cansancio físico y mental, y conviven con la presión impuesta por la sociedad. La infancia debe ser una etapa feliz, en la que poder vivir y disfrutar del momento, sin prisas, sin agobios y disfrutando de la familia y resto del entorno en lugares agradables, como por ejemplo la naturaleza que nos rodea.

Como padres y docentes, lo que se quiere para un niño es la salud y felicidad plena. Para ello, tanto familia como escuela deben ir de la mano, y compartir los mismos valores, los cuales trabajen en la igualdad, empatía y respeto.

Debemos atender a los principios básicos de la pedagogía montessoriana. Estos son:

- El nivel de inteligencia se forma durante los primeros años de vida.
- Se debe satisfacer la curiosidad a través de la experimentación.
- Los conocimientos deben ser percibidos a consecuencia de razonamientos.
- Los niños deben encontrar ellos mismos la solución a los problemas.
- Se debe formar a individuos seguros, independientes y equilibrados.
- Cada sujeto tiene un ritmo de aprendizaje propio, el adulto no se lo debe imponer.
- Hay que apoyar a cada niño niña ante los errores que cometa, sin juzgar ni castigar. Poco

a poco, él mismo corrige sus errores.

- El ambiente en el que el niño se desarrolla debe ser agradable y en el debe ser amado y cuidado.

Es habitual que al principio resulte una tarea compleja llevar a cabo estos principios básicos, pero debemos ser conscientes de que no se puede tratar a los niños como seres inferiores e incapaces. Ellos tienen voz y necesidades, y estas últimas no deben satisfacerse otorgando elementos materiales. Es fundamental concienciar al resto de familiares y personal implicado en el aprendizaje del sujeto. Remar hacia una misma dirección hará que la metodología se afiance cada vez más.

Mantener un tono de voz bajo, como si estuviésemos susurrando y no imponer de manera autoritaria comportamientos en situaciones de conflicto, hará que el individuo se vaya transformando en una persona civilizada, tranquila y sosegada. Mucho menos se le debe hacer todo al niño o interrumpir sus momentos de concentración. Comprar productos innecesarios es ineficaz y absurdo. Los juguetes infantiles de los que disponga deben ser hechos de materiales naturales, como algodón, madera, bambú, etc. La base de un buen ambiente recae en el minimalismo.

Antes de llevar a cabo este método Montessori es necesario establecer unas pautas de intervención y actuación ante el sujeto.

- Crear rincones de juegos. Es un aspecto básico contar con un espacio único tanto en las aulas del centro como en los hogares. Los juguetes repartidos por todos los rincones y el desorden alteran su estado de tranquilidad y equilibrio.
- Estimulación sensorial. Puede llevarse a cabo mediante la familiarización con diferentes texturas, formas o tamaños. El plástico en la filosofía Montessori es un material muy poco recomendable porque transmite muy poca información sensorial a los niños.
- Aprovechar los periodos sensibles del niño. Se trata de la capacidad que tiene el individuo de aprender conocimientos casi sin ningún esfuerzo. Se les puede ayudar mediante cestas o cajas apropiadas al momento.
- Fomentar la autonomía personal. Constituye uno de los pilares de la pedagogía montessoriana, para que el niño pueda ir colaborando en las tareas de casa e ir ganando autonomía. Se debe adaptar el entorno para que pueda lograrlo, por ejemplo

colocando el material de higiene a su altura, los utensilios necesarios para satisfacer sus necesidades básicas, mobiliario adaptado, etc.

- Introducir al sujeto en la vida práctica. Consiste en ayudar al adulto en las tareas (por ejemplo, del hogar). Es preciso proporcionar a los niños y niñas utensilios adaptados a su tamaño para que, de este modo, les resulte más sencilla la tarea. Fomentar la confianza. Para que el individuo pueda realizar sus tareas y ganar una mayor autonomía, es primordial tener una buena autoestima. Alabar sus logros y hacer un refuerzo positivo, le ayudará a seguir creciendo.
- Evitar los premios y los castigos. No se le debe premiar al niño si se ha portado bien o castigarlo si se ha portado mal. El individuo debe aprender a realizar las tareas simplemente por la satisfacción de hacerlas bien. En lugar del castigo, se trabaja la consecuencia educativa; en lugar de prohibir, se le enseña lo que ocurre con las malas acciones.
- Aplicar el control del error. Se debe dejar espacio al sujeto para que se dé cuenta de si lo ha hecho bien o mal, sin necesidad de estar encima de él constantemente corrigiendo sus acciones. Además, nunca se debe recurrir a la humillación, el primer paso siempre será un conseguir un estado de calma.
- Aprender a observar. Tanto desde el punto de vista del docente como del progenitor, la acción de observar al sujeto debe de asentarse siempre bajo unos pilares básicos.
- Trabajar las características personales. Miguel Zabalza (1996) indica que todo maestro/a debe contar con unas características personales que resultan básicas para establecer las conexiones adulto-niño. De este modo señala: cordialidad, proximidad y calor (como opuesto a frialdad y establecimiento de distancias) y originalidad, capacidad de ruptura del formalismo.
- Establecer una Educación Infantil de calidad. Para algunos autores una educación de calidad se compone de los siguientes aspectos clave: organización de los espacios, equilibrio entre iniciativa infantil y trabajo dirigido a la hora de planificar y desarrollar las actividades, atención privilegiada a los aspectos emocionales, uso de un lenguaje enriquecido, diferenciación de actividades para abordar todas las dimensiones del desarrollo y todas las capacidades, rutinas estables, materiales diversificados y polivalentes, atención individualizada a cada niño y a cada niña, sistemas de evaluación,

tomas de notas, etc., que permitan el seguimiento global del grupo y de cada uno de los niños/as y finalmente, el trabajo con los padres y madres y con el entorno (Zabalza,1996, p.49).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cano, M.A. (2017). *Metodología Montessori y habilidades lingüísticas* (Memoria fin de grado, Universidad de Jaén, España). Recuperado de http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/5171/1/Cano_Escobar_MaraAndrea_TFG_EducacinInfantil.pdf

Caranfa, A. (2004). *Silence as the Foundation of Learning, Educational Theory*, vol 54 (2), p.211-230.

Goleman, D. (2013). *Liderazgo*. Barcelona: S.A. Ediciones B.

Helming, H. (1970). *El sistema Montessori*. Barcelona: Luis Miracle.

Kingsley, P. (1995). *Ancient Philosophy, Mystery and Magic*. Oxford: Oxford Univ. Press Lillard, P. (1977). *Un enfoque moderno al método Montessori*. México: Diana.

López Cassà, E. (2011). *Educación de las emociones en la infancia (de 0 a 6 años)*. Reflexiones y propuestas prácticas. Madrid: Wolters Kluwer Educación.

Luzuriaga, L. (1928). *Concepto y desarrollo de la nueva educación*. Madrid: Public. de la Revista de Pedagogía.

Montessori, M. (2003). *El método de la Pedagogía Científica Aplicado a la educación de la infancia*. Madrid: Biblioteca Nueva S.L.

Montessori, M. (1994). *Ideas Generales sobre mi Método. Manual práctico*. Madrid: Clásicos CEPE.

Montessori, M. y Gómez, A. (2018). *Ideas Generales sobre mi Método. Manual práctico*. Madrid: Clásicos CEPE.

Montessori, M. y Sanchidrian M. C (2003). *El método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Montessori, M. (1915). *The California Lectures of Maria Montessori*. California: ABC-CLIO Ltd.

Picard, M. (1954). *The World of Silence*. Chicago: Regnery. Rejuega (30 de abril de 2015). *El valor del silencio en el juego infantil* [Mensaje en un blog]. Recuperado de

<http://rejuega.com/juego-aprendizaje/juego-libre/el-valor-del-silencio-en-el-juego-infantil/#comments>

Yaglis, D. (1989). *Montessori*. México: Trillas.

Zabalza, M. A (1996). *Calidad en la Educación Infantil*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.

Zabalza, M. A (1987). *Didáctica de la Educación Infantil*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.

Zembylas, M. y Michaelides, P. (2004). *The sound of silence in Pedagogy, Educational Theory*, vol.54 (2), p. 193-210.

Fechas: Recibido: 18-12-2020. Aceptado: 28-12-2020
Artículo terminado el 25-09-2020

Porto Rey, M.C. (2020). La capacidad de concentración en la pedagogía montessoriana: libertad, materiales didácticos y silencio. *RELADEI-Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 9(2). Disponible: <http://www.reladei.net>

Carmen Porto Rey

CEIP de Brión

España

carmenmaria.porto@rai.usc.es